

HOMENAJE A MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN



La cocina de Pepe Carvalho

MENÚ

PARA EMPEZAR...

EL APERITIVO, ESE PRÓLOGO INDISPENSABLE

No hay comida que se precie que no comience con un buen aperitivo, un platillo corto y gustoso, sencillo; lo justo para abrir boca, para despertar al estómago perezoso y anunciarle lo que está por venir.

DE PRIMERO...

NI EL SABER NI EL ARROZ OCUPAN LUGAR

Que quede claro: una cosa es un arroz con cosas y otra muy distinta una auténtica paella a la valenciana, como la que hacía perder el sentido a Manuel Vázquez Montalbán. Hoy, aquí, tenemos la mejor del mundo. Porque bromas, con la comida, ninguna.

DE SEGUNDO...

CARNE... PESCADO... ¿QUIÉN DIJO DIETA?

Para nuestro homenajeado, hacer dieta era algo poco menos que irracional, y como hoy él es el protagonista, comeremos y beberemos en su honor. Si nuestra panza es un tobogán... ¡deslicémonos!

UN POSTRE DE ALTURA

GLAMOUR DE CHOCOLATE

Vázquez Montalbán tuvo la osadía de unir en un libro, en una misma página, a Robert Kennedy, a su cuñada Jacqueline y a la mousse de chocolate. Un encuentro que pasará a la historia.

Y PARA TERMINAR...

¡QUE ARDA LA LITERATURA!

Pepe Carvalho convirtió su biblioteca en una galería de condenados a muerte. Primero lo leyó todo y luego decidió quemarlo, convencido de que la cultura no le había enseñado a vivir. Y nos hizo una pregunta trascendental: «¿Cómo amaríamos si no hubiéramos aprendido en los libros cómo se ama? ¿Cómo sufriríamos? Sin duda sufriríamos menos». ¡Vivamos entonces, quememos los libros!

PAMPLONA NEGRA. 26 DE ENERO DE 2019